

ISAIAS JOSE GARCIA ENCISO

EL SARGENTO MAYOR SANTIAGO BURATOVICH
Y EL TELEGRAFO MILITAR

SEPARATA DEL CONGRESO NACIONAL DE HISTORIA

SOBRE LA CONQUISTA DEL DESIERTO

GRAL. ROCA 6-10 DE NOVIEMBRE DE 1979



BUENOS AIRES

ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA

1985

EL SARGENTO MAYOR SANTIAGO BURATOVICH Y EL TELEGRAFO MILITAR

Isaías José García Enciso

A través de los 350 años de las Campañas al Desierto, la tremenda extensión del territorio a defender del indio, obligó a las tropas a recurrir a las comunicaciones disponibles en la época, para posibilitar la conducción de las operaciones, tanto en lo que atañe al aspecto informaciones de la actividad del enemigo, como de la conducción en sí de las operaciones, que obligaba a concentraciones de tropas y coordinación de las acciones, sin contar los complejos problemas logísticos de apoyo.

Respondiendo a lo enunciado precedentemente, podemos reconocer tres épocas en relación a los medios de comunicaciones empleados; el período de las postas y los chasques a caballo, sucesores de los chasquis ¹ a pie, del tiempo de los incas; el período de las mensajerías y el período del ferrocarril que se yuxtapone con el telégrafo.

En el Río de la Plata el primer teniente de correo mayor fue don Juan Vicente de Vetolaca y Luna, nombrado en 1748, en cuya época era un servicio particular que se estatiza el 1 de julio de 1769. Pocos años antes en 1767 se establece el correo marítimo a Montevideo, servicio que cumple inicialmente el paquebote *El Príncipe* ².

En el campo de las comunicaciones terrestres los correos se orientaban en cuatro direcciones desde Buenos Aires, ellas eran: Potosí, Paraguay, Chile y la Banda Oriental del Uruguay, es decir hacia el noroeste, hacia el noreste, hacia el oeste y hacia el este.

Como vemos ninguna se orientaba hacia el sud pues tanto la provincia de Buenos Aires al Sur del río Salado, como el Sur de Mendoza, San Luis y Córdoba, eran tierras dominadas por los indios; allí la red vial estaba constituida por las rastrilladas de los indígenas, existiendo libre tan sólo la vía marítima.

Producida la emancipación podemos citar al agente postal Domingo

¹ En Quichua, el que toma, lleva o recibe una cosa.

² Ramón de Castro Estéves, *Las Postas, Las Mensajerías y las estafetas Ferroviarias en la Historia Argentina*, revista *Investigaciones y Ensayos* N^o 13, Buenos Aires, 1972, p. 372.

French, existiendo un decreto de la Primera Junta, que reglamenta las dimensiones y el mobiliario de las postas y las distancias entre ellas, que fluctuaba entre 3 y 10 leguas de Castilla.

Más tarde, el 1 de julio de 1826, siendo Rivadavia presidente, se dicta el decreto creando la Administración General de Correos, en cuyo ámbito se desarrollaría el telégrafo nacional y en buena medida el telégrafo militar.

El Telégrafo

Del griego (lejos) y graphos (escribir), lo integran un conjunto de aparatos que sirven para transmitir despachos con rapidez y a larga distancia.

Puede ser eléctrico; marino, transmitiendo mensajes por medio de posición y colores de banderitas; óptico a distancia y sin hilos, por radio, utilizando ondas hertzianas.

En 1857 se tiende en el país la primera línea férrea de Plaza Lavalle a Floresta, lo que requeriría el apoyo telegráfico, si bien las primeras líneas fueron instaladas en Argentina en 1860, operándose la transmisión inaugural internacional a Montevideo el 30 de noviembre de 1866 durante el gobierno de Mitre, a cargo de la Compañía Telégrafo del Río de la Plata, que había tendido el cable desde Punta Lara hasta La Colonia, la que se prolongaba a través de 160 kilómetros hasta Montevideo. Fue recién en 1874 que se concretó el enlace telegráfico con Europa por intermedio de la Agencia Havas.

A partir de 1876, Correos de la Nación se hizo cargo de la administración del Telégrafo Nacional que existía desde antes, con la inauguración de la línea Buenos Aires — Rosario, el 1º de mayo de 1869 y su prolongación a Córdoba el 1º de mayo de 1870³.

La palabra telégrafo figuró desde antaño en el Plata como nombre de periódicos. Así lo fue el *Telégrafo Mercantil*; impreso por Francisco Cabello y Mesa en la imprenta de los Niños Expósitos el 1 de abril de 1801. Otro tanto sucedió con el *Telégrafo del Comercio* que vio la luz el 7 de abril de 1832 también en Buenos Aires, producido por la Imprenta del Comercio.

También *El Telégrafo*, que salió el 28 de julio de 1852 de las prensas de la Imprenta de Martín y Neto. Finalmente, el *Telégrafo de La Pampa*, aparecido el 22 de enero de 1874, también en Buenos Aires, confeccionado en la Imprenta de La Pampa, órgano opositor a la política de Alsina.

El telégrafo precede al teléfono en varios años, pues recién el 4 de enero de 1881 la Compañía Bell instaló el primer teléfono en Buenos Aires, en la calle Florida 351 (hoy 611), en la casa del ministro del Interior don Bernardo de Irigoyen, estando la tarea a cargo del técnico francés Víctor Andén; cuatro meses después tenía lugar la primera comunicación de larga distancia entre Buenos Aires (Estación Parque, ahora Teatro Colón), del Ferrocarril del Oeste y Chivilcoy, siendo los interlocutores Bernardo de Irigoyen y el presidente Julio A. Roca⁴.

³ Ricardo Piccirilli, *Diccionario Histórico Argentino*, Avellaneda, 1954, t. VI, p. 590.

⁴ Benjamín Mantán, *Centenario del Teléfono en la Argentina*, diario *La Nación*, edición del 15-IV-78.

El 25 de agosto de 1877, el Poder Ejecutivo dirige un *Mensaje* al congreso Nacional en el cual solicita doscientos mil pesos fuertes para construir 771 kilómetros de líneas telegráficas. Hasta ese momento el telégrafo militar llegaba por el Sur hasta Las Flores; por el oeste hasta Chivilcoy y por el norte hasta Rojas, en la provincia de Buenos Aires. A su vez para comunicarse con la Comandancia de fronteras de Mendoza, San Luis y Córdoba con asiento en Villa Mercedes, había que recurrir al telégrafo nacional de Río Cuarto. Con la Comandancia del Chaco con asiento en Reconquista, se podía usar el telégrafo Nacional de Goya ⁵.

Ese era el cuadro de las comunicaciones telegráficas en servicio, a partir de las cuales juega un importante rol como constructor de la línea, el sargento mayor Santiago Buratovich.

Sargento Mayor Don Santiago Buratovich

Nacido en Dalmacia, provincia de Yugoslavia, por entonces del imperio Austro-Húngaro, nació el 14 de julio de 1846.

Luego de adquirir una sólida formación técnica en su país, le tocó actuar con el ingeniero Fernando de Lesepe en la construcción del Canal de Suez, en cuyas circunstancias dirigió la labor de tres mil obreros como Jefe de Departamento, debiendo afrontar amotinamientos de trabajadores y disturbios, lo que formó su temple.

Contando tan sólo veintidós años, llega en 1868 a nuestro país para efectuar un estudio de sondeo en los ríos de la Plata y Paraná, con vistas a la construcción de puertos. Realizado el trabajo, lo envió al ingeniero de Lesepe, al par que le informaba que había decidido quedarse a trabajar en nuestro país, que lo había seducido.

Su primera tarea profesional en nuestro suelo, la cumplió en 1869 proyectando el puerto de Rosario, la línea férrea del Sauce a San José y el puerto de Sauce en Uruguay.

Para el gobernador de Santa Fe, doctor Simón Iriondo, proyecta los primeros ferrocarriles de la provincia y dirige la construcción de las primeras líneas de tranvías de Rosario, Paraná y San Nicolás de los Arroyos.

Algunas publicaciones lo vinculan a la puesta en explotación de la línea telegráfica a Montevideo llamada "La Intercontinental". Pero ya hemos mencionado que el primer mensaje a través de ella se cumplió en 1866.

A poco andar formaba en la ciudad de La Plata la empresa de tranvías "La Nacional".

En 1875 figura en su legajo personal como incorporado al Telégrafo Nacional, participando en la construcción de la línea Rosario-Córdoba-Tucumán.

Si nos atenemos al mismo documento, el 10 de febrero de 1876 es dado de alta como mayor asimilado del Ejército, ocupándose hasta diciembre de 1879 en la construcción del telégrafo de Azul a Trenque Lauquen, per-

⁵ *Memoria de Guerra y Marina*, año 1877, *Mensaje* del P.E.

maneciendo casi todo ese tiempo en campaña.

El 10 de enero de 1880 es designado constructor del Telégrafo Militar, empleándose en la línea Fuerte Argentino -Fortín Mercedes- Carmen de Patagones, hasta junio de 1881, para encarar a partir de entonces el tramo del río Negro, es decir Carmen de Patagones-General Conesa-Choele Choel y General Roca, de la cual es nombrado Comandante el 3 de agosto de 1882⁶.

Durante este lapso le toca afrontar además de las dificultades del terreno y climáticas, la acción hostil de los indios, que comprendían que ese hilo era el medio por el cual los blancos se informaban de su presencia. Así debió entre otras, sufrir a fines de 1876 mientras contruía la línea a Lavalle, un ataque de más de mil lanzas de Catriel, que logró rechazar con sus hombres, saliendo ileso.

Poco después mientras tendía la línea de Puán fue atacado en Arroyo Pescado por el cacique Pincen, al cual logró dispersar con sus soldados de comunicaciones.

Luego de su desempeño a órdenes del general Conrado Villegas en la línea militar del río Negro, permaneció en servicio en Viedma hasta el 17 de marzo de 1887 en que pasó a Buenos Aires a revistar en el Estado Mayor de Reserva y el 10 de enero de 1888 a la Plana Mayor Inactiva para figurar el 10 de enero de 1892 en la Plana Mayor Disponible y el 10 de enero de 1893 en la Plana Mayor Reserva Primera Clase, pasando a retiro el 27 de noviembre de 1895, totalizando sus servicios 10 años, cinco meses y catorce días en guarnición y 9 años, tres meses y catorce días en campaña, computándose en consecuencia un total de servicios simples de diez y nueve años, ocho meses y veintiocho días, a los que cabe agregar un abono por campaña de nueve años, ocho meses y catorce días, lo que hace un total de servicios militares computados, de veintinueve años, doce días⁷.

En 1879 en ocasión de la venta de tierras propiciada por Roca para costear la campaña militar, Buratovich que tiene gran fe en el Sur Argentino adquiere una gran extensión de tierra, organizando el establecimiento "Tres Chañares", próximo a la localidad que hoy lleva su nombre, sobre la ruta 3, al sur de la provincia de Buenos Aires.

Ya retirado del servicio, se dedicó nuevamente a su actividad de ingeniero y a las tareas agrícola-ganaderas, transformando los médanos en praderas donde surgió el trigo y la alfalfa, incorporando a sus rodeos reproductores de sangre.

Una de sus últimas tareas fue realizar el trazado de un pueblo al costado de las vías del Ferrocarril Pacífico (hoy General Roca), tarea que no pudo concluir por fallecer el 2 de agosto de 1909, terminando la labor su hijo, Santiago, de lo que es hoy la localidad Mayor Buratovich⁸.

⁶ Archivo Histórico del Ejército, *Legajos Personales, Legajo del Sargento Mayor Santiago Buratovich, Cómputo de Servicios.*

⁷ Archivo Histórico del Ejército, *Legajos Personales, Certificado de los Servicios del Mayor Retirado y Fallecido D. Santiago Buratovich.*

⁸ *Boletín Militar* N° 161, 1a. Parte. Fallecimiento de Personal Superior.

El Tendido del Telégrafo Militar

En su *Mensaje* al Honorable Congreso Nacional de fecha 25 de agosto de 1877 en lo que se refiere al telégrafo de fronteras dice el Poder Ejecutivo:

La comunicación de Buenos Aires con las comandancias y la comunicación también entre aquellas por intermedio de Buenos Aires, es la base para todo procedimiento ulterior, que tenga el propósito de un plan serio de ocupación, ganando sobre el desierto zonas dilatadas de terreno ⁹.

Hasta ese momento las líneas telegráficas partiendo de Buenos Aires, llegaban por el Sur hasta Las Flores, por el oeste hasta Chivilcoy y por el Norte hasta Rojas.

El P.E. solicita al Congreso una ley que le permite disponer de 200.000 pesos fuertes para ampliar la red en 771 km., estableciendo estaciones en Las Flores, Azul, Blanca Grande, Sauce Corto, Bahía Blanca, Chivilcoy, Bragado, 9 de Julio, General Paz, Rojas, Junín y General Lavalle.

Para acelerar la prolongación de la línea Buenos Aires-Las Flores hasta Azul, el gobierno Nacional representado por Alsina y el Ferrocarril Sur representado por el señor Guillermo Moore celebraron un contrato por tres años por el cual en febrero de 1876, usando postes de su telégrafo, tendería el ferrocarril una línea hasta Azul, siendo responsable de su mantenimiento, abonando por tal concepto el gobierno cuatro libras anuales por milla telegráfica, haciéndose cargo de la operación de la línea con aparatos y personal de la Nación.

Es de hacer notar que ya funcionaba desde el 17 de enero de 1876 en el Colegio Militar de Palermo un curso de telegrafistas para cadetes y otro para oficiales y también eran preparados suboficiales y soldados del Batallón 1 de Infantería como Guardahilos, todo lo cual permitiría tender y operar el servicio con personal militar. También se adiestraba personal en la oficina central del Ministerio y en las Comandancias de Puán-Caruhé y Guaminí.

El mismo 25 de agosto promulgaron la ley ambas cámaras autorizando la inversión de 200 mil pesos fuertes para el tendido del telégrafo militar, ley que fue sancionada por el P.E. el 4 de octubre.

De inmediato encomendó el P.E. a la Dirección del Telégrafo del Estado la realización de un presupuesto y posterior adquisición de materiales por valor de cien mil pesos fuertes, para el tendido de 1000 km. Más adelante veremos por telegramas conservados en el Archivo Histórico del Ejército, las controversias a que dio lugar esta adquisición.

Otra de las tareas encomendadas a Telégrafos del Estado, fue la elección del sistema de tendido a adoptar, subterráneo o aéreo.

La elección recayó en el segundo, por el menor costo del material y facilidad de reparación.

De inmediato se iniciaron los trabajos de adquisición de materiales y en

⁹ *Memoria Especial* del Ministerio de Guerra y Marina, año 1877, *Mensaje* del P.E. solicitando 200.000 pesos fuertes para el tendido del telégrafo militar.

abril de 1876 se adelantaba la línea de fronteras, determinando rectificaciones en el trazado proyectado de la línea telegráfica. Hasta el 13 de junio de 1876 se habían invertido cien mil pesos fuertes en materiales para el tendido de mil kilómetros y doce mil pesos en el transporte y construcción del telégrafo hasta Fortín Lavalle, sobre una longitud de ciento cuarenta kilómetros desde Azul ¹⁰.

Según el crédito otorgado inicialmente de doscientos mil pesos, restarían aún por gastar ochenta y ocho mil, que quedaban bloqueados pues así lo establecía la ley de contabilidad si no se invertían antes del 31 de marzo, fecha por cierto superada. Esto movió al P.E. a pedir un crédito adicional de ciento cuarenta mil pesos. El proyecto incluía ahora enlazar la nueva línea alcanzada, desde Río 5° en Córdoba pasando por Puán, Carhué, Laguna del Monte, Trenque Lauquen e Italo.

El Congreso dictó el 28 de julio de 1866 la ley autorizando la inversión, pero no se disponía de inmediato del dinero, lo que se salvó con un préstamo del Banco de la Provincia de Buenos Aires, al Gobierno Nacional.

Esto permitió pronto la construcción de 390 kilómetros, siguiendo el trazado proyectado a Azul-Fortín Trabajo-Guaminí-Carhué- y Puán y de Guaminí a Trenque Lauquen.

Alsina organizó la operación del Telégrafo Militar sobre la base de doce oficinas bajo la dirección de un Inspector General, el sargento mayor honorario Higinio Ballejos, secundado por dos inspectores de sección, la 1° de Azul a Lavalle a cargo del inspector Lozardi, y la segunda a cargo del subteniente Shieroní, contando con diez y nueve telegrafistas y doce guardahilos del Batallón 1 de Infantería. Como vemos todo el personal era militar menos el Inspector General y un Inspector de Sección. Para el 31 de julio de 1876 el telégrafo militar había expedido desde Buenos Aires 27.174 telegramas y recibido 33.923.

La provincia de Buenos Aires, a su vez, prolongó la línea telegráfica del Estado que llegaba a 9 de Julio, hasta la comandancia de la frontera oeste de la segunda línea en Fuerte General Paz.

La inundación de campos operada en el invierno de 1876 en la provincia de Buenos Aires, creó grandes dificultades para el transporte de los materiales telegráficos. Una tropa de carretas salida de Chivilcoy a mediados de mayo para Guaminí, tardó más de dos meses en llegar a destino, según testimonio del ministro ¹¹.

Alsina hace un intenso uso del nuevo medio, como lo atestigua entre otros el telegrama enviado el 17 de mayo desde Laguna del Monte al ministro interino de Guerra y Marina.

La Construcción del Telégrafo Militar

Al narrar la vida del sargento mayor don Santiago Buratovich hemos mencionado su labor como ingeniero constructor, primero de parte del telé-

¹⁰ Adolfo Alsina, *La Nueva Línea de Fronteras*, Eudeba, Buenos Aires, 1977, p. 81.

¹¹ Archivo Histórico del Ejército, *Legajos Personales, Legajo del Mayor D. Santiago Buratovich, Reseña de sus servicios.*

grafo nacional y luego del telégrafo militar.

En ocasión de pasar a retiro este oficial, no estaba comprobado este servicio prestado inicialmente, lo que obligó al Jefe de la IIIa. Sección del Estado Mayor General del Ejército, a requerir en 1896 el testimonio de varios oficiales superiores que habían sido jefes de Buratovich en aquellos tiempos.

Entre ellos el general de brigada don Eduardo Pico, testimonia que siendo en 1876 Jefe de las Guarniciones de Azul y Olavarría y de la Comisaría de Guerra de la primera, el sargento mayor don Santiago Buratovich tuvo a cargo la construcción de la línea telegráfica militar que partiendo de la estación telegráfica del Ferrocarril Sur en Azul, se prolongó hasta Bahía Blanca, uniéndola con Olavarría, Carhué, Trenque Lauquen y Bahía Blanca ¹².

Consultado igualmente el coronel don Victoriano Rodríguez, testimonia con fecha 5 de febrero de 1896 que ha sido testigo de la labor de Buratovich en el tendido de la línea de Azul a Carhué y luego a Puán, General Acha y Bahía Blanca.

Mucho más explícito es el teniente coronel don Higinio Ballejos que por haber sido Inspector General del Telégrafo Militar da un testimonio preciso. Expresa dicho jefe que Buratovich fue nombrado por el doctor Alsina constructor del Telégrafo Militar con sueldo, rango y prerrogativas de Teniente Coronel asimilado, cuya efectividad en el grado no se concretó en razón del fallecimiento de quien lo había prometido, o sea el doctor Adolfo Alsina.

Expresa Ballejos ¹³: "El Jefe recurrente empezó los trabajos preliminares en el mes de febrero del año 1876".

En mayo del mismo año ya estaba tendida la línea a Olavarría; luchando con los salvajes, avanzó la línea construyendo fortines y oficinas en la línea a Guaminí, de donde se bifurcó un ramal a Trenque Lauquen y otro a Bahía Blanca. Estos trabajos terminaron a principios de 1879 cuando el general Roca emprendió la campaña a Río Negro, acompañándolo en la misma..., quedándose allí para construir el telégrafo de Carmen de Patagones a Paso de los Indios; pero fue interrumpida esta obra por los sucesos del año 1880 en esta Capital, y el constructor de la línea telegráfica viajó con el general Villegas a esta ciudad, donde se ocupó en construir la línea de circunvalación a Buenos Aires, para poner al habla las fuerzas nacionales que sitiaban a esta ciudad. Terminados los sucesos volvió al Río Negro, donde se ocupó con su personal de cortar postes de madera con los que luego construyó esa línea en cuya operación estuvo hasta 1883 ¹⁴.

A su vez, el coronel don Jorge Reyes certifica el 21 de febrero de 1896, no solamente los servicios concretados sino la honradez con que manejó los fondos que le fueron confiados.

De las características del tendido de la línea militar en la provincia de

¹² *Ibidem, ibidem.*

¹³ El apellido de este Jefe figura con "B" en la *Memoria de Guerra y Marina de 1877*, y con "V" en el *Archivo del Estado Mayor General del Ejército*.

¹⁴ *Archivo Histórico del Ejército, Sección Legajos Personales, Legajo del Sargento Mayor Santiago Buratovich, Testimonio de Servicios.*

Buenos Aires y de su solidez, da cuenta una inspección pasada en agosto de 1881 por el Inspector General de Telégrafos Nacionales don Olegario V. Ugarte, dirigida al Director General de Correos y Telégrafos.

La misma abarca desde Azul hasta la terminal por ese entonces que llegaba al Río Colorado y tenía su oficina en Fortín Mercedes.

Del tramo Bahía Blanca-Río Colorado, dice Ugarte que está bien construído, con materiales de primera calidad con arreglo al contrato. Deja constancia que los trabajos se realizan despacio debido a los malos caminos que dificultan el transporte de materiales y vivaques para las cuadrillas. Numerosos viajeros entre otros Darwin y los hermanos Mora que tuvieron a cargo el servicio de mensajerías, ratifican lo inhóspito de la zona a atravesar.

Expresa que la oficina de Bahía Blanca funcionaba en un altílllo, siendo trasladado su jefe a la nueva oficina del Colorado, reemplazado por don Juan Casaubon.

Menciona que desde Bahía Blanca a Fuerte Argentino, parte de la línea está construída con postes de pino de tres pulgadas de ancho, que son rotos con frecuencia por los animales.

Recordemos que cuando inicia Roca su campaña en 1879 la punta del telégrafo llega a Fuerte Argentino.

Desde ese punto hasta Puán, dice el inspector que la línea es buena y requiere sólo pocas reparaciones, sucediendo otro tanto en el tramo Puán-Carhué. Censura lo inadecuado de las oficinas telegráficas, entre ellas la de Sauce, instalada en un carro, que sería trasladada a una pieza ofrecida por un vecino del lugar.

Con respecto al resto de la red su juicio es favorable, sugiriendo tienda el gobierno su propia línea de Buenos Aires a Azul, ya que hasta el presente se sirve de la del ferrocarril, sobre cuyo acuerdo ya nos hemos ocupado ¹⁵.

De la inquietud manifestada por el funcionario se hace eco el ministro de Guerra Victorica, quien requiere el 14 de setiembre de 1881 la opinión del Inspector y Comandante General de Armas, general Viejobueno, quien coincide en la necesidad de complementar con una línea oficial la línea particular.

Casi simultáneamente con fecha 13 de setiembre de 1881, el ingeniero Numa Mayer, Inspector de Construcciones, comunica al Inspector General de Telégrafos, don Olegario V. Ugarte, la instalación de la oficina en Patagones, cumplida a las 4 horas pasado meridiano, con lo que quedaba unida la Capital con la línea del río Negro, a través de 271 kilómetros, 80 metros, del tramo terminado Bahía Blanca - Patagones ¹⁶.

Quedaba así enlazada la red construída por Buratovich antes de 1879 hasta Fuerte Argentino y la nueva red militar que construía en el Río Negro.

Hemos mencionado anteriormente que Buratovich en junio de 1880 debió trasladarse con Villegas a Buenos Aires donde construyó la línea telegráfica de circunvalación para servir las necesidades de conducción de las fuerzas nacionales que sitiaban Buenos Aires con motivo de la revolución del gobernador Tejedor. Superada la misma luego de los combates de Ba-

¹⁵ *Ibidem*, Sección *Lucha con el Indio*, Documento 89 del 17 de agosto de 1881.

¹⁶ *Ibidem*, Documento 29-8230.

rracas y Puente Alsina, regresó Buratovich al Sur una vez federalizada la capital.

El 22 de octubre de 1880 asumió la primera magistratura Julio A. Roca, quien continuaría con su accionar al Sud del Río Negro.

Poco después, el 31 de diciembre de 1880, el Jefe Accidental de la línea Río Negro-Neuquén-coronel Liborio Bernal informa al Inspector y Comandante General de Armas de la República y éste al ministro, la inauguración de la oficina telegráfica en Fortín General Conesa, a mitad de camino entre Patagones y Choele Choel ¹⁷.

El sargento mayor continúa penosamente la construcción de la línea efectuándose el transporte de materiales por arrieros y patrones de tropas de carretas.

Entre estos esforzados pioneros cabe citar a don Domingo López, español de origen, quien transportó por años en sus carretas, postes, alambres galvanizados, aisladores, rieles y tornillos, depositándolos en este caso en Fortín 1a. División ¹⁸.

A fines de 1880 había llegado don Domingo con siete carretas y catorce peones a dicho fortín que estaba bajo el mando del capitán Juan J. Gómez.

El nuevo año sorprendió a este grupo de paisanos descargando sus efectos y les dio oportunidad de participar en los modestos festejos a que dio lugar la fecha.

Carreras de sortijas, palo enjabonado y carreras cuadreras, permitieron a gauchos y milicos lucir sus habilidades, al par que celebraban cristianamente el día.

En las tareas de descargue y acondicionamiento de materiales los sorprendió el 16 de enero, oportunidad en que un impresionante malón atacó el fortín, al mando de Namuncurá.

De inmediato don Domingo y sus hombres se sumaron a la pequeña guarnición de catorce soldados.

Veinticinco blancos contra mil indios. El ataque se había iniciado a las siete de la mañana, llegándose a la lucha cuerpo a cuerpo en la empalizada, que los indios trataron de destruir.

A las once y media el ataque fue quebrado y los indios se retiraron. En el fortín cinco hombres habían muerto y el resto estaba herido, incluso su capitán.

Entre los hombres de don Domingo figuraba un muchachito Angel Batilena de quince años, que se batió heroicamente.

Hemos reseñado este episodio para exaltar la labor, incluso de combate, de los hombres que transportaban las cargas y tendían el telégrafo a través de zonas llenas de riesgo y peligros. Ellos también conquistaron el desierto ¹⁹.

De la escasez de medios de transporte, da elocuente muestra el telegra-

¹⁷ *Ibidem*, Sección *Lucha con el Indio*, Documento 8197-574.

¹⁸ *Ibidem*, *Ibidem*, Documento 30-8325, de fecha 3 de junio de 1882, del mayor Buratovich al Jefe de la Frontera Río Negro-Neuquén.

¹⁹ *Isaías José García Enciso*, *Tolderías, Fuertes y Fortines*. En proceso de publicación por Emecé.

ma 1379, cursado por el Comisario de Guerra de la 2a. División del Ejército y del Gobierno civil y militar de la Patagonia, coronel Lino Oris de Roa ²⁰, el 28 de diciembre de 1881, en el que se dirige al Inspector General de Telégrafos, dándole cuenta de no haber enviado al mayor Buratovich el cajón N° 36 transportado por el buque *Villarino* conteniendo aparatos telegráficos, por no existir disponible un solo carro para ser fletado.

El mayor Buratovich continuó en 1881 el tendido de la línea enlazando Conesa con Choele-Choel y Fortín 1a. División. El 5 de enero de 1882 se dirige el Comisario de Guerra de la 2a. División en Patagones, coronel Lino Oris de Roa, ya mencionado, al ministro, requiriendo fondos, pues según él, los únicos disponibles son especial y únicamente para la construcción del telégrafo militar al Neuquén y Agrio. La realidad es que el presupuesto asignado para el telégrafo, sólo incluía hasta Paso de los Indios, pues el tramo de 200 kilómetros desde allí hasta Fortín 4a. División, pasando por Ñorquin, sería motivo de un nuevo presupuesto, presentado por Buratovich por nota de fecha 3 de junio de 1882 ²¹.

A las vicisitudes de alojamiento que padecían las oficinas telegráficas, se sumaban a veces medidas que hacían crítica su situación. Así el 13 de febrero de 1882, el Director de Correos comunica al ministro de Guerra que el Jefe del Regimiento 2 de Caballería teniente coronel Enrique Godoy, ha dispuesto trasladar los enfermos contagiosos de su unidad al depósito de la oficina telegráfica de Bahía Blanca ²².

Antes de considerar la prolongación del tendido de la línea telegráfica a partir de Paso de los Indios, cabe considerar los enfrentamientos de Buratovich con los inspectores de la Dirección Nacional de Correos y Telégrafos que operaban la línea y con respecto a la calidad de los materiales que dicha repartición le proveía.

La circunstancia de encargarse de la adquisición y provisión de los materiales la Dirección Nacional de Correos y Telégrafos; de ser responsabilidad del Ejército por conducto de Buratovich la construcción de la línea del Río Negro y de ser fiscalizada por personal de la repartición nacional citada, creó numerosos enfrentamientos.

Así, con fecha 12 de mayo de 1882, el Inspector General de Telégrafos trasmite al Director General de Correos y Telégrafos un requerimiento del Inspector de la Séptima Sección, señor Almaestre, pidiendo fondos para reparar los postes de sauce deteriorados, cambiándolos por otros de palma negra. El director general se dirige al ministro de Guerra con fecha 20 de mayo pidiendo los fondos ya requeridos por nota 942/B y anunciando que ya tiene acumuladas mil palmas negras en Patagones.

El ministro de Guerra contesta el 27 de mayo que ya pasó las órdenes de pago al ministro de Hacienda con fecha 18 de abril por \$3.000 fuertes, pero al mismo tiempo ordena a la Comandancia General de Armas que el

²⁰Lino Oris de Roa era español, oriundo de Zaragoza, y vino muy joven al país.

²¹Archivo Histórico del Ejército, Sección *Lucha contra los Indios*, Documento 30-8325.

²²*Ibidem*, Documento 383/8, Dirección General de Correos y Telégrafos.

mayor Buratovich se pronuncie respecto a la reparación ²³.

Con fecha 2 de junio informa Buratovich que recorrió la línea desde Roca a Patagones y la encontró en buen estado observando solamente dos postes quemados hacía 4 meses, entre Roca y Chichinal, de lo que se había dado cuenta al coronel don Lorenzo Vintter y algunos postes abatidos por un temporal. Expresa Buratovich que eso no justifica un cambio general sino una reparación a cargo de los guarda-hilos. Informa a su vez que los postes de sauce son muy buenos, comprobándolo al desenterrar uno en un bajo cerca de China Muerta, colocado allí en noviembre de 1880 y encontrándolo en muy buen estado, enviándolo como testimonio por nota del 18 de mayo a la Comisaría de Guerra de Patagones. Buratovich se mofa del inspector Almaestre al decir: "finalmente yo no puedo comprender este enigma, hace un año el repetido Inspector pidió cuatro mil fuertes para reparar la línea y ahora pide solamente tres; ¿será tal vez que la línea se ha mejorado?, yo creo que no".

Y termina diciendo que la línea está muy mal atendida, no cumpliendo la mayoría de los empleados sus obligaciones.

Pocos días después el general Villegas se dirige al ministro de Guerra por nota del 22 de junio puntualizando la irregularidad con que la Dirección General de Correos y Telégrafos atiende las necesidades ordinarias y extraordinarias de la Sección telegráfica del Río Negro y Neuquén, lo que obliga a erogaciones del presupuesto de guerra, pudiendo el mal funcionamiento del servicio afectar las operaciones militares. Puntualiza que le deben diez meses de sueldo a los empleados, que a las oficinas no se les suministra alumbrado, ni transporte, que tienen la mitad del personal que les asigna el presupuesto, no pagándose el alquiler de los locales.

Por todo ello propone que la sección entre el río Colorado y Paso de los Indios dependa directamente del Ministerio de Guerra, que la sostiene en la práctica y es su principal usuario ²⁴.

El Inspector General de Telégrafos se defiende de estos cargos diciendo que los materiales no los puede proveer de inmediato por tener que adquirirlos en Europa; que a los empleados se les deben ocho meses porque no mandan su poder en regla; que si bien vino a principios de abril un empleado comisionado para arreglar las cuentas de la Sección, no pudo hacerlo por no tener adecuadamente la documentación ²⁵.

El telégrafo como hemos expresado anteriormente llegaba el año 1882 a Paso de los Indios sobre el río Neuquén y ya el activo Buratovich está planificando su prolongación hasta la extrema derecha de la línea.

Con ese objeto se dirige el comisario Lino Oris de Roa en febrero de 1882 desde Buenos Aires al general Villegas en Patagones, para que formalice por nota el pedido de fondos al ministro.

Parece que Villegas era enemigo del papeleo y la burocracia y le contes-

²³ *Ibidem*, Sección *Lucha contra los Indios*, Documento 30-8317. Característica de Correos: "Registro 237-Letra P".

²⁴ *Ibidem*, Sección *Lucha contra el Indio*, Documento D2435, del 26-VI-1882.

²⁵ *Ibidem*, Sección *Lucha contra el indio*, Documento Registro 152, Letra G, de la Dirección General de Correos y Telégrafos, del 12-VII-82.

ta con un telegrama en el que le dice que ya que está en Buenos Aires próximo al ministro, que le pida él directamente el dinero ²⁶.

Así lo hace de Roa solicitando 10.000 pesos fuertes hasta el 31 de marzo, para extender el telégrafo a lo largo del río Neuquén y Agrio, indicando que ya se llamó a licitación muy ventajosa para el transporte de los materiales y que en caso de anularse dicha licitación saldría perjudicado el fisco, pues los indios habían robado a los contratistas esos días 81 bueyes, viéndose éstos en la necesidad de subir los costos ²⁷.

Con fecha 3 de junio de 1882 Buratovich eleva al general Villegas un proyecto y presupuesto para construir por administración el tramo telegráfico Paso de los Indios-Uñorquin-Fortín construido por el comandante Rufino Ortega, que tendría doscientos kilómetros de extensión.

Contempla emplear en el tendido, para afirmar los postes, rieles viejos de 1,50m. de los cuales 80 centímetros enterrados y el resto por sobre la superficie, permitiría mediante dos tornillos empalmar el poste de sauce, calculando con este sistema la duración en veinticinco años.

La longitud de los postes la estima en tres metros ochenta y ocho centímetros, lo que permitiría su transporte por medio de mulas cargueras en zona de montaña, de Paso de los Indios en adelante, debiendo el gobierno facilitar el ganado.

Se compromete a concluir la obra en dos meses y medio, siempre que se le provean en tiempo los útiles y materiales por parte de la Dirección General de Telégrafos de la Nación, quejándose de que en entregas anteriores se le enviaron malos materiales y aparatos casi inutilizados que él debió reparar.

Estima el costo del tendido que proyecta en 195 pesos fuertes con 38 centavos por kilómetro y en caso de optar por los postes de hierro, se incrementaría el costo indicado en 70 pesos fuertes ²⁸.

A la propuesta acompaña una lista detallada de los materiales necesarios; importando el total de la obra 39,075 pesos fuertes.

Con fecha 7 de junio el general Villegas, Jefe de la frontera Río Negro y Neuquén, eleva al ministro de guerra, doctor don Benjamín Victorica, dicha propuesta. En la misma el general, que no era pródigo en hacer elogios, emite un conceptuoso juicio sobre la persona de Buratovich y su capacidad técnica. Dice allí que la obra a construir por administración por Buratovich, saldrá la tercera parte que si se llamara a licitación.

Analiza las dos variantes de postes de hierro y sauce, o todo de hierro y se inclina por su economicidad por el primero.

Finalmente encarece al gobierno la pronta construcción de la obra que permitiría un rápido y adecuado apoyo entre fuertes y fortines en caso de ataque indio, evitándose sorpresas como la de fortín 1a. División, que tuvo que afrontar solo el ataque de un malón de más de mil indios el 16 de enero de ese año; en caso de haber contado con el telégrafo como contaba por

²⁶ Telegrama N° 25 del 24-II-82 de Patagones.

²⁷ Archivo Histórico del Ejército, Sección *Lucha contra el Indio*, Documento C-877, del 25-II-82.

²⁸ *Ibidem*, Sección *Lucha contra el Indio*, Documento 30-8325.

entonces, hubiera podido ser apoyado por los fortines y fuertes próximos ²⁹.

El ministro pasó dicha propuesta al Director General de Correos y Telégrafos, quien ordena a la 1a. División del organismo, que emita opinión sobre la misma.

El Inspector General de Telégrafos, don Olegario Ugarte, se expide el 21 de junio en detalle sobre el proyecto.

Este comienza indicando que se han cometido algunos errores, elevándose el costo real por kilómetro a 195,38 pesos fuertes de acuerdo al nuevo cálculo, que incluye mayor número de rieles y el flete correspondiente.

Insiste en oponerse al poste de sauce, aduciendo que es presa fácil del fuego a pesar de estar elevado, sostenido por los rieles y que el roce de los animales terminaría por quebrarlo, sugiriendo que todo el poste sea de hierro.

Se defiende luego del cargo que le formula Buratovich en cuanto a la calidad de las herramientas enviadas, sosteniendo que las mismas eran nuevas y de las que la práctica aconseja.

Acepta sí que los aparatos no eran nuevos pero que estaban en condiciones de uso, prueba de lo cual es que funcionaban. Buratovich dice que él los puso en condiciones, negando la Inspección General capacidad al personal de Buratovich para haber efectuado esa reparación en el terreno ³⁰.

Al margen de los enfrentamientos entre Buratovich y Ugarte, en julio el vapor *Villarino* recibía a su bordo treinta bultos conteniendo material telegráfico para seis oficinas a instalarse entre Fuerte Roca y el Limay, consignados a Patagones ³¹.

Luego del avance hasta el río Negro, la red telegráfica militar tendida por Buratovich entre Guaminí y Trenque Lauquen perdió valor desde el punto de vista de la conducción de las operaciones, siendo en consecuencia considerado su levantamiento por parte del gobierno nacional.

Al tener conocimiento de dicha información el gobernador de la provincia de Buenos Aires, doctor Dardo Rocha, se apresuró a dirigirse el 26 de junio al ministro de guerra y marina, pidiéndole se mantuviera en servicio tal tendido.

Fundamentaba el gobernador su pedido, en el sentido de que están surgiendo pueblos a lo largo del tendido, que tendrán necesidad de él, contemplando en el futuro su unión e integración a la red provincial ³².

El ministro Victorica con fecha 6 de julio se expide ordenando no levantar la red y que continúe en servicio.

La propuesta de Buratovich para el completamiento de la línea telegráfica militar del Río Negro fue aprobada con algunas modificaciones y construída en toda su extensión.

²⁹ *Ibidem*, Sección *Lucha contra el Indio*, Documento E-2143, de fecha 7 de junio de 1882 (comandancia de la línea Río Negro-Neuquén).

³⁰ Archivo de la Dirección Nacional de Correos y Telégrafos, Documento N° 2617/8, Registro 130 G del 21-VI-1882.

³¹ *Ibidem*, Documento N° 90 D A, Registro 62433 del 4-VII-82.;

³² Archivo de la Provincia de Buenos Aires, Documento PE-361, del 26-VI-1882.

Buratovich se consagró a esta tarea hasta el 2 de agosto de 1882 en que completada la tarea de tendido y entregada la línea para ser operada, pasó a revistar en la Comandancia en Jefe de la línea Militar del Río Negro y Neuquén hasta el 17 de marzo de 1887, ocasión en que es transferido el Estado Mayor de Reserva ³³.

Fue así como en medio de una tierra inhóspita y bajo la amenaza permanente del salvaje, este esforzado oficial que fue Buratovich, sirvió a su país de adopción, tendiendo el telégrafo militar que tan importante función cumplió en la conquista militar y civil del desierto.

Bibliografía

Alsina, Adolfo, *La Nueva Línea de Fronteras*, Eudeba, Buenos Aires, 1977.

Archivo de la Provincia de Buenos Aires.

Archivo Histórico del Ejército Argentino.

Archivo y biblioteca de la Secretaría de Comunicaciones de la Nación.

Boletín Militar N° 161.

Castro Estéves, Ramón de, *Las Postas, Las Mensajerías y las estafetas Ferroviarias en la Historia Argentina*, revista *Investigaciones y Ensayos* N° 13, Buenos Aires, 1972.

Dirección de Geodesia de la Provincia de Buenos Aires.

García Enciso, Isaías J., *Tolderías, Fuertes y Fortines*, Editorial EMECE- En proceso de Impresión.

Mantán, Benjamín, *Centenario del teléfono en la Argentina*, diario *La Nación*, del 15-IV-1978.

Memoria de Guerra y Marina, año 5, 1877-1880-1881.

Picirilli, Ricardo, *Diccionario Histórico Argentinc*, Avellaneda, 1954, t. VI.

³³ Archivo Histórico del Ejército, *Legajos Personales, Legajo del Sargento Mayor Santiago Buratovich*, cómputo de servicios.